

La Fuerza Armada Nacional Bolivariana y la batalla de las ideas

Hugo Chávez Frías



Aló Presidente Teórico

Contenido

Presentación / 3

VENEZUELA: IDEAS, REVOLUCIÓN
Y LIBERTAD / 3

Bienvenida / 3

La defensa de Bolívar / 3

Ideas y milicias / 6

Retomando el camino
de la independencia / 7

Honduras: fuerza popular
vs silencio mediático / 8

ESTADO POPULAR Y FUERZA ARMADA / 9

Ascensos de los generales del pueblo / 9

El proceso constituyente no tiene fin / 10

Fin del Estado burgués / 11

Conciencia y valores democráticos / 12

MILITARES CON CONCIENCIA
DE PUEBLO / 13

Estudio y humildad en los militares / 13

Nuestra doctrina militar bolivariana / 14

Conformación de las milicias / 15

Contra la guerra de los medios / 15
y en los cuarteles

Militares con talento / 16

“Nosotros hemos logrado encaminar los cambios y la Revolución Bolivariana por la vía pacífica, y tenemos que cuidarla mucho; y ustedes, señores generales, almirantes, tienen un gran papel que jugar como maestros, en lo preventivo.

No permitamos que un solo oficial, que un solo soldado de nuestra Fuerza Armada, sea envenenado por esta oposición, por esta burguesía. No permitamos que nadie sea envenenado, que nadie dude de que éste es el camino...”.

Hugo Chávez Frías

La Fuerza Armada Nacional Bolivariana y la batalla de las ideas

Hugo Chávez Frías

Aló Presidente Teórico 4

Palacio de Miraflores, Caracas
2 de julio de 2009

Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información;
Av. Universidad, Esq. El Chorro, Torre Ministerial, pisos 9 y 10. Caracas-Venezuela.
www.minci.gob.ve / publicaciones@minci.gob.ve

DIRECTORIO
Ministra del Poder Popular para la Comunicación
y la Información
Blanca Eekhout
Director General de Difusión y Publicidad
Carlos Núñez
Director de Publicaciones
Gabriel González
Edición y corrección
Francisco Ávila
Coordinación y diseño
Ingrid Rodríguez



Ministerio del Poder Popular
para la Comunicación y la Información



Impreso en la República Bolivariana de Venezuela.
Julio, 2009

Presentación

Este cuarto programa radiotelevisivo, ***Aló Presidente Teórico***, se transmitió desde el Salón Ayacucho en el Palacio de Miraflores, y contó con la presencia, entre otros invitados especiales, de los generales de brigada que ascendían a generales de división, los contraalmirantes ascendidos a vicealmirantes, así como de los coroneles pasados a generales y los capitanes de navío, a contraalmirantes, ascendidos oficialmente por mandato del Presidente de la República, cuyas palabras esenciales correspondientes a esa alocución presentamos acá de manera editada.

En esta oportunidad, el presidente Hugo Chávez se dirigió a los distintos componentes de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana y, en especial, al Alto Mando Militar que lo conforma, el cual, según palabras del primer mandatario, debe ser digno ejemplo para sus tropas, oficiales y para la nación, “yo estoy seguro de que ustedes van asumir esto con más grande humildad que nunca, entereza, compromiso ético, compromiso patrio...”.

Asimismo, resaltó la labor patriótica que, desde la Independencia hasta nuestra época de Revolución Bolivariana, ha tenido nuestro pueblo en armas.

VENEZUELA: IDEAS, REVOLUCIÓN Y LIBERTAD

Bienvenida

Bienvenidos a este Salón Ayacucho, Cilia Flores, la presidenta de la Asamblea Nacional; Luisa Estela Morales, presidenta del Tribunal Supremo; Gabriela Ramírez, defensora del Pueblo; Gladis Gutiérrez, procuradora general de la República; Carlos Escarrá, Vanessa Davies, directora de la Comisión de Comunicación del Partido Socialista Unido; Andrés Izarra, presidente de Telesur; Blanca Eekhout, la ministra periodista, y a todos los coroneles que ascienden a generales y los capitanes de navío que ascienden a contraalmirante y los generales que ascienden a generales de división y vicealmirantes.

Un aplauso para nuestros dignos oficiales de la Fuerza Armada.

Hay varios temas del ***Aló Presidente Teórico*** de mucha importancia.

Mañana son los ascensos militares de los grados superiores, generales de brigadas, contraalmirantes, generales de división, vicealmirantes, allá en el patio de honor de nuestra Academia Militar y Efofac, día de júbilo, de alegría para la gran familia militar y para el pueblo venezolano que hoy ama a los militares como nunca antes. Sin meter la época gloriosa.

No nos metamos con esa época heroica donde el pueblo y el ejército eran la misma cosa, después nos separaron. Nos dividieron para dividir con ello la fuerza de la nación y dominar al país.

Entonces, vamos al tema de hoy que tiene que ver con la historia del país y la Fuerza Armada.

La defensa de Bolívar

Fíjense [en] este libro que también es una reliquia, algún buen amigo me lo mandó de



regalo: *La defensa de Bolívar [de Simón Rodríguez]*; éste es uno de los originales, este libro es una joya. Es uno de los ejemplares editados en enero de 1830.

Simón Rodríguez, como recordamos, él no se vino con Bolívar. Bolívar lo dejó allá en Bolivia y en una de sus últimas cartas que le manda él desesperado, a Bolívar, le dice: "El más grande error que usted ha cometido en su vida es haberme dejado aquí y el más grande error mío es haberme quedado. Los dos nos necesitamos"; y por allá murió en 1854, anciano, en la más grande de las miserias, auxiliado por unos vecinos y con un hijo que lo acompañó y lo vio morir.

Fíjense lo que escribe Simón Rodríguez:

Esta defensa se escribió en Bolivia durante el año 28 y corrió manuscrita entre personas de confianza con la siguiente advertencia, antes del título: "El que desprecie este escrito porque no va impreso, acuérdese que el estilo precedió a la pluma y que primero se escribió en *papiro* que en fieltros de trapo. Impreso no quiere decir bueno, en Bolivia no hay imprenta que publique más de un pliego..."

Como él no consiguió imprenta, fíjense ustedes, éste es un ejemplo, él escribió, sacó varias copias a mano y las puso a circular, porque era en defensa de Bolívar. Cuando le cayó a Bolívar el mundo, acusándolo de tirano, la infamia que lo llevó a la tumba y lo llevó a escribir

en su última proclama: Pueblos de Colombia, la grande —decía Bolívar— "...mis enemigos abusaron de vuestra credulidad y hoyaron lo que me es más sagrado, mi reputación y mi amor a la libertad".

A Bolívar lo derrotó la guerra mediática. Y el hizo muchos esfuerzos, el *Correo del Orinoco*, y no sé cuántos periódicos más fundó a lo largo de su trayectoria histórica por allá por

“

El que desprecie este escrito porque no va impreso, acuérdese que el estilo precedió a la pluma y que primero se escribió en *papiro* que en fieltros de trapo. Impreso no quiere decir bueno, en Bolivia no hay imprenta que publique más de un pliego...

”

el Perú, por Bolivia, no sé cuántas escuelas creó formar, peleó con muchos curas porque le quitaba... ¿cuántos curas viven aquí? Decía Bolívar, allá en el Perú fue y en Bolivia, por allá hay muchas iglesias, y en Quito hay muchas catedrales, casi que en cada esquina hay una, en la Quito histórica.

Y Bolívar llegó; no había recursos, no había dinero, no había para instalaciones para construir escuelas, ni había tiempo tampoco, y entonces él llegaba [preguntando:] ¿cuántos curas viven aquí? Cuatro curas y una señora que limpiaba en tremenda iglesia. Entonces él decía: los curas pueden vivir de este lado y de este lado la escuela y decretaba: se crea la escuela tal.

En una ocasión, mandaron a quitarle los clavos a las puertas de las iglesias, a tumbar... esas puertas tenían muchos metales y clavos, no se metieron con los santos, pero con la puerta sí, Sucre y Bolívar. ¿Para qué? Para fundirlas y hacer balas y puntas de lanza, y la herradura de los caballos.

Era una resolución que no tenía límites, de ser libres.

Pero aquí, fíjense ustedes, dice Simón Rodríguez lo siguiente, porque Bolívar al final se quedó casi solo y él lo dice aquí, hace una comparación con la Francia Revolucionaria y dice:

...para defender al Rey en la persona de Luis XVI, no faltó quien abrasase su causa (para defenderlo) en presencia de un pueblo entero enfurecido y armado; y ahora para defender al héroe en la persona de Simón Bolívar, no hay quien ose encararse con un partido de pocos hombres, resentidos o preocupados, (y termina con esto) entre bayonetas, abogó un francés por su Señor, entre plumas temen los americanos apersonarse por su Libertador, ¿será prudencia o cobardía?

Entonces sale a escribir la defensa de Bolívar. Pero el libro no es la defensa de Bolívar. El título de este libro es éste, tal como fue impreso: *El Libertador del mediodía de América y sus compañeros de armas defendidos por un amigo de la causa social*. Era un socialista Simón Rodríguez.

Entonces no es la defensa de Bolívar hecha por Simón Rodríguez, no. Es “un amigo de la causa social” que defiende al Libertador y a sus compañeros de armas, los compañeros de Bolívar, nuestros padres, nuestros soldados padres, hablándole a los soldados, como lo hago esta noche especialmente y a todos los soldados de la patria venezolana y, por extensión, a todos los soldados de la patria grande.

Entonces por aquí él [Simón Rodríguez] entra ya al tema y voy a leer

esta primera página; es genial. Ésta es la introducción a la *Defensa*, capítulo I:

Si algunos hombres que ahora pocos años heraban en las tinieblas gozan hoy de la inesperada fortuna de figurar en el mundo político, si otros que la suerte condenaba a un olvido perpetuo ven sus nombres contados entre los materiales de la historia de América, si tantos de los que ni en secreto se atrevían a decir lo que pensaban, hablan hoy sin pensar e impunemente más de lo que la decencia permite, si los que creían morirse pensando tienen hoy la libertad de publicar impresas sus ideas, a quién deben estas sa-

tisfacciones, por quién las insípidas tertulias de seminario y de convento se han convertido en sociedades pensantes, por quién los claustros se han transformado en asambleas políticas, por quién tantos hombres perdidos en ocupaciones insignificantes se ven hoy reunidos en congreso, tratando del bien público, quién los sacó de su mediocridad para elevarlos a la dignidad de legisladores, en fin, quién ha obrado el prodigo de hacer hablar de política en las colonias españolas, responded militares —dice— responded militares, hombres estimables, dignos compañeros del ilustre Bolívar.



Él llama a los militares, porque entendió que allí estaba una de las bases fundamentales de la República. Y dice:

Oh, jóvenes generosos, el entusiasmo que inspira una causa noble os hizo abandonar cuan-
to agradable hay en el mundo, disfrazados con las canas de la senectud, os retiráis de los campos donde vencisteis, buscando en los poblados no los honores del triunfo, sino los brazos de vuestras compatriotas y, tal vez, el corazón de vuestras amantes, ah, jóvenes generosos, volved los ojos hacia esos retratos que dejasteis al despediros y preguntad por qué causa haber salvado sin sentirlo los floridos años de vuestra vida y cuántos entre vosotros

no se verán privados hasta de este consuelo...

Por aquí, más adelante, les habla a los militares:

Todo lo habéis perdido, salud, caudal, parientes, pero nos queda decidi-
do el objeto de nuestra ambición, nos queda la gratitud de los pueblos que hemos hecho inde-
pendientes. Oh, inocen-
te confianza propia de quien conoce su mérito —más adelante dice— como conquistadores de la independencia habéis hecho vuestro deber. Los monarcas mismos os respetarían si volvie-
sen a dominar y os col-
marían de honores si no temiesen vuestra influencia; tendría esta sa-
tisfacción alguno de los que tan groseramente os insultan.

Porque es que le cayeron encima no sólo a Bolívar, a sus compañeros de armas, a sus leales compañeros y los terminaron matando y echándolos del ejército y echándolos de la patria.

Aquí está la idea que yo anda-
ba buscando: “La sangre vertida en los campos y en los suplicios clamará siempre contra los que fueron causas de la destrucción prematura de tantos hombres bajo pretexto de mejorar la suerte de la sociedad futura...”.

Ideas y milicias

El arma con la idea, así fue Venezuela siempre y, de ma-
nera especial, desde 1809, 1810, hace 200 años. Desde esos años y antes también. Miranda vino en aquellos barcos y traía un proyecto: la liberación de Suramé-
rica y el proyecto del ejército él lo



llamaba colombiano, ideas y milicias, y banderas, y causa, motivos profundos.

Miranda traía aquella banderola: libertad o muerte, y una bandera, una consigna, una imprenta, un llamado y un ejército libertador, creador de mundos nuevos.

Bolívar llevó eso hasta la más grande de las dimensiones que se puedan imaginar. Convirtió el pueblo en ejército, y nosotros hoy, compañeros soldados, camaradas, militares, estamos recuperando esa creación, recreándola: ideas y milicias, iqué creación!

Estamos retomando el camino porque después partieron las ideas, las picaron en pedazos, partieron el ejército libertador, la armada libertadora, que fueron los dos componentes iniciales de la fuerza popular libertadora.

Era un pueblo hecho ejército, era un pueblo sobre las aguas, era un pueblo sobre las montañas, era un pueblo por todos lados.

Hoy se cumple un año más de la Batalla de Niquitao, una de tantas batallas, bajando las montañas por Trujillo, Ribas y Urdeneta reunieron 500 hombres y 200 de caballería y destrozaron a mil y tantos españoles y le abrieron el camino a Bolívar que venía desde la Nueva Granada y de allí se fueron sobre Guanare, sobre Barinas, la Campaña Admirable; ideas y milicias.

Aquellos hombres y mujeres andaban arengando, escribiendo, lanzando proclamas ideas, la bata-

lla de las ideas. Ganaron la Guerra de Independencia. Lograron “tomar el cielo por asalto” para usar la frase aquella de los revolucionarios rusos de 1917; pero luego eso se convirtió en nada, en polvo porque perdieron la batalla de las ideas.

Ganaron la guerra en las armas y en los campos de batalla, pero perdieron la guerra, la batalla de las ideas y con eso se perdió la Guerra de Independencia y hoy estamos aquí.

Retomando el camino de la independencia

Todavía no somos independientes y aquí estamos estos pueblos de la América Meridional, como la llamaban ellos, de “nuestra América”, como la llamó Martí, años después; de la América Latina y del Caribe, retomando —a veces con desespero— el camino de la independencia, porque ha pasado mucho tiempo ya, demasiado tiempo.

Yo soy de los que pienso que si no lo lográramos ahora, estaríamos condenados a ser esclavos. No nosotros ya, nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos. Creo que es ahora o nunca, y vean lo que está ocurriendo en Honduras en este mismo instante. Es ahora; tiene que ser ahora.

Pero fíjense, la batalla está cruda. El enemigo anda por todos lados, aquí se consiguió con un hueso duro de roer, aquí en Venezuela.

Cuando este libro llegaba a mis manos, precisamente por 1998, que yo era aquel candidato, acusado de

que iba a freír a los adecos en aceite, sujeto a una guerra mediática pero bárbara, sin precedentes en ninguna campaña electoral, cuando la oligarquía venezolana desesperada, violando la Constitución y las leyes le quitaron la candidatura incluso al caudillo aquel, Alfaro [*Ucerol*]. ¿Se acuerdan de Alfaro?

Los adecos votaron a su Presidente siguiendo órdenes del imperio, de Washington, y órdenes de la oligarquía criolla, desesperados porque los centauros veníamos galopando, un pueblo más bien, un pueblo galopaba indetenible.

Después le quitaron la candidatura a Irene Sáez también y aquí, yo creo que es el único caso, no sé si hay algún precedente, mucha gente votó por Alfaro, pero el voto no valía para Alfaro sino valía para “Frijolito”.¹

También adelantaron las elecciones regionales para noviembre a última hora, violando la ley descaradamente; y ahí no había ante quién reclamar. Ellos tenían todo el poder en sus manos y todos los medios de comunicación avalaban aquello para tratar de impedir al menos, que lo lograran. Ellos lograron evitar que obtuviéramos mayoría en el Congreso para tratar de quebrarnos por allí, lo lograron.

Cuando ellos adelantaron las elecciones de gobernadores y de Congreso, entonces desconectan las dos elecciones —que eran para el mismo día y estaba establecido así desde

1. Se refiere a Henrique Salas Römer, a quien el Presidente llama “Frijolito”. Fue candidato en las elecciones presidenciales de 1998, en las que salió triunfante el actual presidente Hugo Chávez Frías.

siempre— y con aquel Congreso, en mayoría adeco-copeyanos, ellos pensaban frenarnos y con aquella Corte Suprema de Justicia en manos de ellos también y todos los poderes del Estado, la cúpula militar, con alguna excepción siempre.

Sólo que aquí se consiguieron con Venezuela, donde vino naciendo todo esto desde hace siglos y donde se desató una fuerza contenida. Menos mal que logramos darle cauce positivo; pero esta revolución aquí no la paraba nadie.

Cada día hay que estar más organizado, ideas y milicias, ideas y partido, ideas y organización, proyectos, moral, mística revolucionaria, pueblo y ejército, Fuerza Armada y su pueblo.

Honduras: fuerza popular versus silencio mediático

Esta mañana hablé con Zelaya y hablé con Nicolás [Maduro, ministro de Relaciones Exteriores], que anda con él, en Panamá. La situación está en pleno desarrollo, pero las hipótesis o los escenarios están allí, en pugna: una gran fuerza popular y un silencio mediático.

Pregúntense, soldados, compañeros de armas, y ustedes venezolanos y venezolanas, ¿dónde están los que aquí en Venezuela se la pasan acusándome de tirano y acusando a nuestro gobierno de que aquí no hay libertad de expresión? ¿Por qué no dicen nada en relación con el tema de Honduras?

Porque apoyan el golpe, los partidos de la derecha aquí, sin excepción,

y si estoy equivocado a que alguno salga a refutarme. Algunos tratan de enmascararse. Aquí están los periódicos de hoy. Fíjense cómo llama este periódico al golpista. Vean cómo lo llama, aquí subrayé en amarillo: “Presidente designado de Honduras”, así lo llaman. Es un gorila, “Goriletti”.

Ahora me denuncian a mí [*lee un titular de prensa*]: “Clara intervención de Chávez”. Fíjense ustedes en el titular de este periódico de la oligarquía de la extrema derecha venezolana, pero que está conectada con toda la latinoamericana y la norteamericana. Éstas son redes, los ricos del mundo. Para ellos no hay democracia, no hay Constitución, no hay leyes.

Es toda una farsa. Son gorilas de cuello blanco y de uniforme, pero son gorilas.



ESTADO POPULAR Y FUERZA ARMADA

Ascensos de los generales del pueblo

Soles para la patria, no para la burguesía, soles del pueblo, soldados del pueblo, he decidido el ascenso de los siguientes generales de brigada a generales de división: Ernesto José Cedeño, Francisco Rivas Rodríguez, Gilberto Meneses Montes, Miguel García Bravo, Francisco Briceño Araujo, Carlos Alcalá Cordones, Celso Canelones Guevara, Elvis Sulbarán Bastidas, Cliver Alcalá Cordones, Wilmer Barrientos Fernández, Hipólito Izquierdo García, Heber García Plaza, Gilberto Barrios Contreras y Víctor Hernández García.

Felicitaciones señores, los felicito a sus familiares, a sus esposas, sus hijos. ¡Cuán felices después de una larga travesía!

Verlos a ustedes ya de generales de división y yo estoy seguro de que ustedes van asumir esto con más grande humildad que nunca, entereza, compromiso ético, compromiso patrio. Ustedes tienen que ser maestros líderes ahora que están en la cúspide; no desaprovechen la vida.

Ahora es cuando ustedes tienen esa madurez personal, profesional y esos dos soles de generales de división para mandar con ejemplo, para mandar obedeciendo al pueblo, para ser líderes.

Váyanse con los soldados allá, los hijos del pueblo, allá con ellos, como hizo Bolívar, como hicieron aquellos grandes con el soldado de la mano, unidos con la tropa que es el pueblo en armas, con los oficiales jóvenes, con los cadetes, a dar el ejemplo y, como dijo Bolívar, "más mueven los ejemplos que las palabras"; pero con ejemplo y con palabras que no haya un solo soldado en fila que tenga alguna duda, ni la más pequeña de cuál es su papel en este momento histórico.

Ustedes tienen una gran responsabilidad en esto y, sobre todo, a partir de hoy.

De la misma forma se asciende al grado de vicealmirante a los siguientes contraalmirantes de nuestra Armada Bolivariana, Julián Salcedo Franco, Luis Aguilar Madera, Diego Guerra Barreto, Luis Campi Olazola, Ricardo San Ferrer, José Gonçalves Gonçalves y Víctor Araujo Martínez.

Felicitaciones, señores vicealmirantes de la Armada Bolivariana, que sigue navegando patrias, construyendo patrias.

De la Aviación militar, al grado de generales de división los siguientes generales de brigada: Grace Josefina Conner Centeno. ¿Tenemos alguna general de división ya? No. Tú eres la primera, muchacha. Un aplauso de todos nosotros, la primera generala de división de la historia de Venezuela, un beso te mando.

[Siguiendo con los ascensos de generales de división de la Aviación] Javier Ortiz Alfonzo y, por si fuera poco, otra mujer, Miriam del Valle Pérez de Villegas, generala de división, felicitaciones Miriam del Valle; Esilaín Moisés Longa Tirado, el negro Longa, famoso; Wilfredo Celestino Marín Meza, además piloto hace muchos años del avión presidencial; Oswald Espinoza Wagner, Senibaldo Palacios Roa y Giuseppe Agelo Jofreda.

Felicitaciones, señores generales de división de la Fuerza Aérea Bolivariana, que sigue junto a todos y al pueblo haciendo la patria nueva.

De la Guardia Nacional Bolivariana, los siguientes generales de brigada a generales de división: Antonio Legio Rojas, Julio Yépez Castro, Luis Maradei Rodríguez, Néstor Soto Parra, Manuel Suárez Hidalgo, Jorge González Arreaza, Francisco Ortega Castillo, Alirio Rojas Orellano, Oscar Márquez Arzola y Luis Bohórquez Soto; diez nuevos generales de división de la Guardia Nacional.

Generales de división, una gran responsabilidad y la Fuerza Armada nuestra sigue creciendo. Ustedes ven que antes ascendía dos o tres generales de división y muchos oficiales se quedaban en el camino, hasta hace pocos años.

Ahora es que tenemos las regiones militares, cada región militar debe tener no sólo uno, a lo mejor varios generales de división, un mayor gene-

ral es un nuevo escalafón que hemos creado que nos faltaba. Nos faltaba aquí el general de cuatro soles; de la misma forma que los oficiales técnicos vienen a llenar un espacio; eso va a potenciar infinitamente la moral, la mística, la capacidad operativa de nuestra Fuerza Armada.

Del Ejército, Julio César Navas, coronel a general de brigada; Jesús Sánchez Sulbarán, José Gregorio Rojas Sarubi, Marco Antonio Campos Rojas, Gerardo Antonio Espinoza, Oswaldo Landa Marcano, Gastón Altuve Posada, Carlos Torres Castillo, Argenis Martínez Hidalgo, Claudio Gutiérrez Hernández. Felicitaciones, diez nuevos generales de brigada de nuestro Ejército.

De la Armada, a contraalmirante los siguientes capitanes de navío: José Antonio Briceño Rueda, Ramón Enrique Arrieta Suárez, Marino de La Pola, Luzcarín Cornet Pavón, otra dama, un aplauso

doble para Luzcarín Cornet, capitana para contraalmirante.

Manuel Vicente Díaz González y Rafael Amadeo Da Silva Duarte. Felicitaciones, señores contraalmirantes.

De la Aviación Militar Bolivariana, coroneles a generales: Luz María Maldonado López, otra muchacha compañera, mujer de la patria, a generala; Vivian Coromoto Pulido Pereira, otra mujer patriota a generala; Saúl Arturo Utrera Ramírez, Saúl Utrera.

El proceso constituyente no tiene fin

Aquí tenemos que dar gracias a Dios que nosotros hemos logrado encaminar los cambios y la Revolución Bolivariana por la vía pacífica, y tenemos que cuidarla mucho, y ustedes, señores generales, almirantes, tienen un

gran papel que jugar como maestros, en lo preventivo.

No permitamos que un solo oficial, que un solo soldado de nuestra Fuerza Armada, sea envenenado por esta oposición, por esta burguesía. No permitamos que nadie sea envenenado, que nadie dude de que éste es el camino, fortalezcamos nuestros movimientos sociales, el pueblo, el partido socialista, discutamos, fortalezcamos la idea, la conciencia de patria, convirtamos a Venezuela en inexpugnable espacio de construcción de un mundo nuevo y nosotros estamos en el proceso constituyente.

El proceso constituyente no tiene fin, es la activación del poder constituyente, que luego se vuelve según algunos teóricos, instituyente porque va instituyendo.

La creación de los nuevos grados de general en jefe, que aquí lo tenían congelado y lo hemos creado nosotros ahora, le hemos dado vida.



Los políticos le tenían miedo a un general en jefe. El último había sido López Contreras. El más reciente ahora el más nuevo es Mata.

Y ahora creamos el mayor general; eso es parte del proceso instituyente o constituyente. La milicia es parte de ese proceso, los oficiales técnicos son parte de ese proceso constituyente; estamos constituyéndonos de nuevo. Lo económico, constituyente el socialismo, instituyente, creamos nuevas instituciones, adecuadas a los nuevos tiempos.

Allá están tratando de abortar el proceso constituyente en Honduras y no sólo en Honduras, en Centroamérica, porque eso tiene impacto en todo el ámbito geopolítico centroamericano.

Esas reflexiones son muy importantes. Yo le sugiero a los compañeros militares, comandantes militares en todos sus grados, sobre todo los grados superiores, que inviten a nuestros compañeros. Ellos no van a hacer allá proselitismo político como dicen, no; a dar conferencias, a responder preguntas de los oficiales, de las tropas, de los cadetes.

Cada cuartel tiene que ser una escuela hoy, y eso es obligatorio, una escuela de ideología, del Proyecto Nacional Simón Bolívar, de discusiones. Nosotros no podemos ser ignorantes, porque ésa es una de las cosas de algunos militares en algunos países.

Yo me siento alegre porque sé que todos ustedes son dignos soldados; y a partir de hoy, van a ser más dignos

aún del grado superior que ostentan para la patria, para el pueblo, para la Revolución.

Fin del Estado burgués

El Estado en América Latina fue creado y hecho a imagen de la burguesía, el Estado burgués. Ahora resulta que hay que transformarlo para que sea un Estado democrático de verdad, y no un Estado subordinado a los intereses de las clases pudientes, la burguesía; un Estado popular.

“

El proceso constituyente no tiene fin, es la activación del poder constituyente, que luego se vuelve según algunos teóricos, instituyente porque va instituyendo

”

En Venezuela estamos en ese proceso, pero aún no hemos terminado. Digo esto ¿por qué? Porque nosotros no debemos dejarnos frenar, chantajear, incluso pudiera decir, aunque la palabra suene duro, con la agresión de la burguesía venezolana, no podemos dejarnos acomplejar, o frenar, o minimizar, o reducir, o debilitar anímica o moralmente, no,

porque eso es lo que ellos quieren. Pero de verdad que el Estado venezolano, los poderes del Estado que se debe a los intereses del pueblo plasmado en la Constitución, es un mandato del pueblo.

Nosotros no podemos permitirle a esta burguesía que atropelle al pueblo a través de medios de comunicación, no podemos, porque ellos están creando condiciones, ¿para qué? Para que estalle aquí en cualquier momento la violencia, haciéndole un gran daño al país; no podemos permitirlo a través de ningún tipo de... ni medios de comunicación, ni instituciones.

Por ahí, por ejemplo, yo vi en una página completa en un periódico, y no es uno, son 100 periódicos, una propaganda con la imagen de una mujer embarazada, y un mensaje: “No te dejes quitar” —algo así— “lo tuyo”, qué sé yo. Vean ustedes el mensaje. ¿Quiénes son? Los burgueses venezolanos.

Ésa es una propaganda engañososa. Están diciendo que nosotros, me acusan a mí, al Gobierno y al Estado de que queremos quitarle los hijos a las madres, y eso es falso de toda falsedad. Se acerca a los límites... la propaganda es delictual, terrorista. Eso no se puede permitir.

Dígame la guerra que le tienen a los diputados, bombardeados... ¿Cuándo aquí antes se discutían las leyes? ¿Quién recuerda aquí alguna ley que se haya debatido antes? No, aquí no se discutía nada; ellos aprobaron las leyes allí que eran elaboradas en los bufetes de los ricos, un grupo de abogados cobrando millones pa-

gados por los ricos hacia las leyes, y los diputados levantaban la mano y la aprobaran; eso ni había debates, ni nada, y así aprobaron las leyes de bancos, así privatizaron el país, medio país y más de medio país, así se repartieron los ingresos petroleros entre ellos mismos, hicieron lo que les dio la gana.

Ahora tienen una guerra contra la Asamblea Nacional cada vez que aprueban una ley. La Ley de Educación está en discusión, cada quien exponga su criterio. No, ellos utilizan el terrorismo: que si a los niños los vamos a convertir en autómatas, que le vamos a lavar el cerebro, etc., que no sé qué más; pero ellos no presentan sus proyectos.

Se dedican es a tratar de falsificar la verdadera propuesta nuestra que es un proyecto educativo de verdad basado en los valores humanos, en los valores nacionales, que no nos sigan envenenando nuestros hijos, o metiéndoles aquí puras mentiras muchas veces, como aquello de La Niña, La Pinta y La Santa María eran las carabelas que Colón traía, y uno terminaba aplaudiendo a Colón y teniéndole miedo a Guaicaipuro, no. Esos eran salvajes.

Los generales de hoy, los almirantes de hoy, así lo digo, verdaderos generales patriotas y almirantes patriotas, y demuéstrenlo ahora, demuéstrenlo...

Y yo sé que ustedes lo han demostrado y lo van a seguir demostrando.

Conciencia y valores democráticos

Nosotros, la clase militar venezolana de esta época, nos sentimos altamente orgullosos de compartir estos momentos históricos, y verdaderamente sentimos que la vida fue generosa con nosotros al permitirnos vivir estos momentos de grandeza patria, y hemos visto aquello que manifestaba hace un momento la doctora Luisa Estela Morales, que realmente pensábamos que ya nuestros países estaban encaminados a un verdadero crecimiento de la institucionalidad de los pueblos dentro del respeto, dentro de la verdadera convivencia.

[*Sin embargo*], nos hemos dado cuenta de que se nos presenta en un país Centroamericano una situación que, cuando nosotros vemos cosas tan aberrantes como que toda la comunidad internacional reconoce una situación de anormalidad en este país, de repente, tenemos medios de comunicación que son los únicos que reconocen aquella situación ilegal y tratan de plantearlo a nuestra sociedad como si fuera una situación normal, o como si eso fuera el camino que debería seguir, realmente confundiéndo a nuestro pueblo, o tratando [*de confundirlo*] pues.

Realmente, yo considero que a la sociedad venezolana, al pueblo venezolano, ya es muy difícil de confundir. Se han quemado etapas, se ha transitado verdaderamente por los caminos de la dificultad, y creo que eso ha permitido al pueblo venezolano madurar en lo que

verdaderamente debe perseguir, lo que son los verdaderos valores de la democracia, donde tengamos la verdadera conciencia de lo que es la libertad, porque a veces pensábamos o teníamos como libertad el derecho que tenían otras personas a hacer con nosotros lo que les daba la gana.

La libertad está en nosotros en el sentido de saber que vamos a dirigir, a conducir con gallardía, con respeto a todos los países del mundo, pero vamos a conducir el cómo nosotros deseamos gobernar, y cómo nosotros deseamos construir una verdadera sociedad que sea primero participativa, donde nosotros verdaderamente todos tengamos derecho de construirla, y también donde nosotros tengamos la oportunidad de demostrarle al mundo que somos el pueblo de Simón Bolívar, y que esa herencia que tenemos en nuestros libertadores no quedó enterrada en el pasado, sino que cada día somos capaces de levantarla, y enfocarla, sacarla adelante a través de nuestros valores, nuestros principios.

Nosotros venimos de una democracia donde, o que se llamaba democracia, los hechos de corrupción eran los que se aceptaban como los verdaderos valores y principios de la sociedad.

Yo creo que nos sentimos orgullosos de poder estar viviendo estos momentos trascendentales de la historia patria, y estar construyendo una sociedad con la convicción de que lo estamos haciendo de la mejor forma.

MILITARES CON CONCIENCIA DE PUEBLO

Estudio y humildad en los militares

Una vez me dijo mi general Pérez Arcay, que ése es un maestro: "Nunca debes dejar de ser un cadete...". Uno tiene que cargar el cadete por dentro, ya no podemos correr como antes, como cadetes, como corríamos; bueno, caminamos, trotamos. Pero el cadete moral, ahora de generales de división, ustedes coroneles, generales de brigada, ustedes contraalmirante, recuerden el cadete que fueron y revívanlo, revívanlo en esta digamos última etapa, por decirlo así de la carrera.

No vayan a echar a perder con los pies lo que hicieron toda la vida. Tienen hijos, algunos tendrán nietos ya, no se dejen atrapar por viejos vicios. No; honestidad, transparencia, exigencia, ejemplo, estudio. Estudien mucho, lean.

Yo quiero ver a mis generales como parte de los generales más cultos de este continente, que mire, que conseguir antes a un general culto costaba, con una lupa había que buscárselo; aquí está uno: Pérez Arcay, es un general estudioso.

Nosotros somos proletarios, los hijos de los proletarios, los hijos de los campesinos. No somos de los burgueses, ni de los richachones, ni los pelucones, ni nada de eso. Pero por ahí nos lavan la mente y quieren que nos parezcamos a ellos, y muchos de nosotros, entonces queremos parecernos a ellos, frecuentar sus lugares, vestir como ellos, que nuestra pareja vista como ellos.

Que nuestros hijos estudien allá donde estudian los hijos de ellos, y por esa vía mire, la corrupción, ahí está de inmediato porque, qué sueldo de un militar honesto da para... no da para eso. No, de esa manera nos dominaron, hay que demoler

todo eso y no dejarse arrastrar por las ambiciones personales.

Yo tengo fe en todos estos compañeros, de cada uno estudié su expediente y estoy seguro que no nos van a defraudar ni uno solo y si hubiera una excepción, sería eso, una excepción, pero yo estoy seguro que cada día tendremos generales más sabios, más conscientes, más patriotas, más revolucionarios de verdad y socialistas, conscientes de lo que estamos viviendo hoy en el país.

Nosotros empezando a construir aquí accesorios, equipos y operativos en gran y cada día estaremos más operativos, que es una parte muy importante; pero la más importante es la moral de nosotros, la moral y la conciencia; pero recuerden que estamos en el centro de una guerra de cuarta generación, como la llaman los mismos yanquis.



Nos tiene el mundo la vista puesta y habrá amenazas permanentes a nuestra seguridad, a nuestra soberanía, a nuestra defensa, a nuestra revolución.

Nuestra doctrina militar bolivariana

Yo comentaba sobre la doctrina militar nuestra, la bolivariana, que es una doctrina antiimperialista. Basta leer a Bolívar, a Miranda, las memorias de Miranda, la *Colombeia*, estudiemos ahí. Ahí está la fuente suprema de nuestra doctrina militar, nuestra doctrina nacional.

Un venezolano verdadero, consciente, no puede estar ajeno a lo que ocurre en el Caribe, a lo que ocurre en el Río de La Plata, en Centroamérica, no. Nosotros somos la estirpe de Miranda; imagínense ustedes.

Miranda peleó en la independencia de los Estados Unidos contra el

imperio inglés y peleó contra los imperios europeos allá... defendiendo la Revolución Francesa, y después se vino para acá, a prender la llama de la revolución de independencia. Eso tenemos que sentirlo.

Hay una frase de Bolívar que dice: "El Ejército es el pueblo que puede". Es el pueblo, uno pudiera decir, el pueblo cuando puede, el pueblo que puede, que puede hacer, que puede liberar, que puede transformar. Ahora, un pueblo sin conciencia, un pueblo fragmentado no es pueblo. Entonces hay que revisar los conceptos y los códigos, y las categorías.

El pueblo, podemos decir el Ejército, la Marina, la Fuerza Aérea, la Guardia, la Milicia, la Fuerza Armada es el pueblo en armas. Eso hace tiempo que se dice, pero hay que decir más, el pueblo, el pueblo es la Fuerza Armada, el pueblo es un gran ejército y nosotros somos expresión de ese pueblo, expresión, concreción de ese pueblo.

Ahora, un pueblo sin conciencia de sí mismo no es pueblo, y por eso es que nosotros vemos que aunque se dice y se dijo hace mucho tiempo, yo lo oigo hace mucho, no que los soldados somos el pueblo en armas.

Ah, pero atropellamos al pueblo el 27 de Febrero y éramos supuestamente el pueblo en armas, ¿por qué? Porque nos desclasaron, nos separan de la conciencia de lo que somos, al propio pueblo le borran su conciencia y muchas veces termina sirviendo al explotador y admirándolo, además.

Por eso, una de las cosas más grandes que aquí ha ocurrido en Venezuela, es el renacimiento de la conciencia de pueblo, de que somos pueblo. Un pueblo —decía Rousseau— no es la sumatoria de habitantes... Si no hay una fuente común de la cual se bebe, si no hay un hilo invisible que nos une, no somos pueblo. Somos un grupo de gente ahí, sin rumbo fijo.



Si no tenemos conciencia de un pasado común que nos empuje y nos compromete, si no tenemos objetivos comunes hacia el futuro, menos podemos decir que somos pueblo.

Somos el pueblo y debemos tener conciencia de pueblo y actuar en consecuencia, ser coherentes con esa identidad popular.

Conformación de las milicias

Una Fuerza Armada como la nuestra tiene que ser, además, disuasiva, contra esos cuerpos policiales que todavía quedan por ahí, que les gusta atropellar al pueblo. Los jefes de guarnición no pueden permitirlo, no deben permitirlo, sobre todo las policías en manos de sectores que las empiezan a utilizar como cuerpos paramilitares, represivos.

Esa lucha a favor del orden público, de la estabilidad del país, es responsabilidad de todos nosotros. Mucho inteligencia estratégica, mucha inteligencia popular, las milicias.

Yo insisto en que tenemos que apurar la conformación de los cuerpos de milicia, de los batallones de milicia y todos ustedes despliéguense de lleno, desde cualquier cargo que ocupen, desde el fiscal hasta allá. No importa que no tengan comando, la conciencia.

La milicia no puede seguir siendo lo que fue la reserva, era algo como marginal, no, y pasando hambre los reservistas. No, compadre, no; tropas de combate. La juventud bolivariana debe convertirse en un ejército de milicianos, los trabaja-

dores de las industrias, de las fábricas, los campesinos de los campos, valga la redundancia, los indígenas. Batallones de indígenas quiero ver yo, de milicia; todo, la Fuerza Aérea también tiene que formar sus batallones, la Guardia Nacional.

Apoyar la formación de las milicias, porque todavía hay mucho de aquello viejo. Yo lo sé. No, que la milicia es una cosa por ahí aparte, no. La milicia es el pueblo en armas, y nosotros somos la tropa y unidad de primera línea.

Somos eso: primera línea, pero la masa del pueblo debemos organizarla militarmente y equiparla y armarla, hasta donde podamos, adiestrarla, estimularla, convertir cada cuartel en un centro de adiestramiento y organización de las milicias, de esa comunidad, de ese campo, de ese pueblo, de ese barrio.

Contra la guerra de los medios y en los cuarteles

El nivel de conciencia que hay en nuestra Fuerza Armada es un nivel bien elevado, un nivel que nos permite decir que hoy, más que nunca, estamos conscientes de que al lado de nuestro pueblo seremos invencibles.

Nosotros lo que queremos es ser libres y vamos a ser libres, con el concurso de todos, con la ayuda de nuestro comandante en jefe, con la ayuda ahora, de nada más y nada menos un Vicepresidente ministro de la Defensa, que nos está ayudando en todo lo que tenemos que hacer, en lo que necesitamos para hacer las verdaderas transformaciones

que son necesarias en nuestra Fuerza Armada Bolivariana.

Ahora el potencial de la conciencia no tiene límites, debemos seguir incrementando nuestros niveles de conciencia y ¿cuál es el principal nutriente de la conciencia? El conocimiento, señores generales, almirantes, vamos a incrementar nuestros conocimientos, leamos, estudiemos, estudiemos en lo individual, en lo colectivo; vamos a dar ejemplo. Ustedes allá, donde el cargo que dignamente les corresponda, vayan a reunir si no todos los días, bueno una vez a la semana, vamos a discutir un tema, el viernes por la tarde antes del fin de semana, el lunes por la mañana, reunión, evaluar, vamos a leer esto, a evaluar esto, qué opina usted de esto.

Salirle al paso a la guerra interna, volantes, rumores. Y esos son los oligarcas y conexiones internas que tienen, de distintas maneras, muchas veces militares retirados, familiares, espacios como el Ipsfa, que son abiertos, el Círculo Militar; ellos aprovechan por ahí alguna conexión que pudiera quedarles dentro de la institución. Entonces, empiezan a echar, a correr rumores.

La guerra de los medios contra la Fuerza Armada, sálganle al frente, no la desperdicien... Enfréntenla con los oficiales, vamos a hablar de esto mire... mire lo que salió aquí, la verdad es ésta. Que nadie se deje confundir, que nadie se deje envenenar.

Yo, por ejemplo, insisto en que debemos seguir incrementando los niveles educativos de nuestros cadetes, nuestros oficiales, mucho estudio, además del que cada quien haga

por propia cuenta, hay que revisar los pensum de estudios, de las escuelas, de las academias.

Vamos a elevar el nivel académico, la exigencia, el estudio, el nivel de los materiales de estudio; todo ese poco de guachos viejos que eran los mismos manuales gringos, mal traducidos, con los dibujitos ahí y nos obligaban a estudiar eso... no. Vamos a estudiar y a generar nuevos conocimientos, a investigar, desde el punto de vista doctrinario, estratégico, táctico, técnico, logístico.

Es un esfuerzo intelectual muy grande, para crear el nuevo sistema de defensa del país, y para alimentar la nueva doctrina que es la vieja hecha nueva, el bolivarianismo como doctrina fundamental de nuestra Fuerza Armada, ideas y milicia.

Militares con talento

Dice Simón Rodríguez aquí, y viene muy a tono con lo que estamos hablando:

Todos los militares de talento envainan la espada para abrir los libros, desde el momento en que el enemigo les abandona el campo, pero tienen la desgracia de verse contrariar por una especie de hombres que sin más proyecto que el de instruirse o cuando más con el de buscarse pan u honor

por las letras, pasó su vida leyendo lo que no tenía intención de practicar.

Esta especie de hombres hace con los militares lo que algunos naturalistas con sus ayudantes, enviarlos a herborizar, cazar y pescar, para que les traigan objetos que vieron

Para un militar sin talento, todos los literatos son filósofos, y es porque en la idea de filósofo va envuelta la de cobarde. Los literatos vulgares tienen a todo militar por ignorante o desalmado, los buenos literatos podrían humillar la arrogancia de algunos militares, abandonándolos a sus conquistas.

Los militares sensatos deberían castigar la imperitencia de los literatos vanos, abandonándolos a sus libros. La escena de dos especies de locos, la una siempre peleando y la otra siempre leyendo, desaparecería por falta de medios con que pagar armas, armeros e impresores...

De aquí una conclusión, ideas y milicia, ¡qué creación! ¡Desenvainen la espada y abran los libros!

Démosle más brillo a los soles que la República coloca sobre sus hombros, brillo propio, brillo eterno.

Vamos a colocar nuestra Fuerza Armada allá en

la altura que ocuparon aquellos y aquellas en el nacimiento de nuestra patria, en el nacimiento de nuestra institución militar. Ellos tomaron el cielo por asalto, para allá vamos nosotros.

Que Dios los bendiga. Felicitaciones. Buenas noches a todos. Muchas gracias. ★



pintados en láminas de historia natural; al recibirlos les dan las gracias y los envían a descansar, como incapaces de hacer clasificaciones. Raro es el militar que sepa distinguir de literatos, pero es más raro aún el literato que quiera hacer justicia a un militar.